

Sobran los motivos

FERNANDO MOSTEIRO

@blogodresnuevos

Dice el refrán que “compartir es vivir” y nosotros estamos deseando compartir y llenarnos de vida. El verano es un muy buen momento para ello, porque salimos de la rutina, nos encontramos con nuestros seres queridos y tenemos tiempo para contarnos cómo nos va la vida.

Qué importante en estos momentos de cuarentenas, límites de movilidad y distancias sociales, juntarnos con nuestra gente para compartir. Llevamos más de un año compartiendo la vida por redes sociales y videoconferencias. Necesitamos ver la vida más allá de las seis pulgadas de nuestro móvil. La tecnología reduce las distancias, pero no nos proporciona proximidad.

Cierto que estamos deseando ver a nuestros familiares y amigos y contarles cómo estamos. Preguntarles cómo lo están pasando y volver a disfrutar de una mesa compartida celebrando el encuentro. Pero también es importante que parte de este tiempo regalado que nos brinda el verano nos lo dediquemos a nosotros. A ser conscientes de lo que hemos pasado. De cómo nos sentimos. Hacer balance de lo vivido. Contarnos, a nosotros mismos, nuestras tristezas y alegrías.

Hace poco me llegó una viñeta de 72 kg (@72kilos) que me encantó. Decía: “Me dije todo lo malo y luego me perdoné”.

Pues eso. Contarnos todo lo malo y perdonarnos, pero, también, contarnos todo lo bueno, agradecerlo y felicitarnos.

Os deseo un verano repleto de pantallas apagadas y mesas compartidas. Tiempo regalado para disfrutar. Porque, como diría el gran Sabina, nos sobran los motivos. *

